

Juan van Kessel

## LA FIESTA PATRONAL, O FIESTA DEL PUEBLO, EN LA COMUNIDAD AYMARA

### INTRODUCCION

**M**ENCIONAREMOS algunas generalidades referentes a la Fiesta Patronal de la comunidad aymará de la cordillera chilena, como contexto para la mejor comprensión de la misma.

Por ser fiesta del pueblo, y del Santo Patrono de la iglesia del pueblo, esta fiesta afecta todos los sectores de la comunidad: sayas, ayllus, y estancias. La ordenación arquitectónica del pueblo y el ritual de la fiesta son un reflejo de la estructura social de la comunidad.

Comúnmente, el pueblo central de la comunidad aymará se ubica a una altura de 4.000 metros sobre el nivel del mar, en un medio ecológico que ofrece posibilidades para una economía pastoril, complementada con escasos cultivos de altura; mientras en los niveles ecológicos inferiores, se desarrolla una economía agrícola con escasa producción ganadera, como contraparte de la primera. Como consecuencia de esta organización económica, el pueblo central de alturas está habitualmente casi despoblado, de modo que la fiesta —más que un simple encuentro social— constituye una reactivación expresa de las estructuras sociales latentes de la comunidad.

El pueblo, y con él la comunidad como tal, se constituyen a partir del santuario central. La comunidad consiste en dos sayas (o mitades, parcialidades) y cuatro ayllus, de los cuales dos forman "araj-saya" (i. e. la mitad de arriba), y los otros dos "manqha-saya" (i. e. la mitad de abajo). Cada ayllu constituye un pueblito aparte (o aun varios pueblitos) que puede poseer su propio templo y santo, y su propio cementerio; pero pueblo, templo y cementerio —ubicados a considerable distancia del pueblo central, aunque siempre en el sector que corresponde al ayllu respectivo— ocupan un grado secundario en la jerarquía de prestigio y autoridad respecto al pueblo, cementerio y santuario centrales. Cada ayllu (considerado primeramente como grupo de parentesco y, en segunda instancia, como conjunto habitacional, resp. sector de terrenos de pastoreo y agricultura), posee en el pueblo central un barrio propio y un altar o calvario que ha de ubicarse en una de las cuatro esquinas de la plaza; y, además, un campo propio en el cementerio central.

Un ayllu, a su vez, comprende varias estancias y tiene sus propios contactos

institucionalizados y derechos de intercambio en un sector determinado de la precordillera, de donde se obtienen productos agrícolas y hortícolas y con el cual se mantienen relaciones de intercambio matrimonial, aunque no frecuente; es más bien la novia de la cordillera la que se casa con el novio de la precordillera, en un sistema de virilocalismo.

El pastor, en consecuencia, tiene varias casas donde habita: 1) en la estancia donde pastorea su ganado; 2) en el pueblo de su ayllu; 3) en el pueblo central de la comunidad; 4) en los campos de pastos invernales, donde se encuentra con su ganado en los meses de invierno, ubicados a una altura de 3.000 m, en la proximidad inmediata de las primeras chacras de la zona agrícola.

Aunque hablamos de la Fiesta Patronal, hay que tener en cuenta que cada pueblo central reconoce cuatro Santos Patronos, uno de los cuales es el santo principal del pueblo, que da su nombre al templo y al pueblo, así, "San Juan de Cariquima" es el nombre completo del pueblo de Cariquima. Generalmente se juntan las cuatro fiestas patronales en fechas sucesivas en un mismo mes, particularmente diciembre, de modo que la comunidad celebra durante 12 ó 20 días un período de intensiva actividad religiosa y contacto social. A tal efecto, las fiestas de los Santos Patronos, que en el Calendario Romano figuran en fechas poco apropiadas por el clima y el sistema económico de la zona, son trasladadas al mes festivo; otro motivo particular de este traslado es también el que cada santo necesita "su misa", y habiendo disponibilidad de un sacerdote celebrante una sola vez al año, debe aprovecharse su presencia en el lugar.

Los funcionarios oficiantes de la fiesta son:

a) El sacerdote, o en su ausencia el cantor, que dirige la parte litúrgica de la fiesta como celebrante. Es una función permanente y confirmada por la autoridad eclesiástica, está encargado de los cantos litúrgicos en el templo, el cementerio y las procesiones.

b) El mayordomo del santo cuya fiesta se celebra y los mayordomos de los otros tres santos patronos del templo. Son funciones rotativas que cada miembro de la comunidad, llegado a la madurez, debe cumplir una vez en la vida por un período de tres años sucesivos. El mayordomo atiende personalmente al santo y sus pertenencias (ropaje, adornos, anda, ofrendas, dineros, etc.). Paga y alimenta también una banda musical para la fiesta y ofrece una abundante comida a toda la comunidad en el día del santo ("kalapurka"). Además, paga el estipendio al sacerdote por la misa del santo, y con los dineros del santo que él administra. Los otros tres mayordomos, cuyos santos no están de fiesta, pero que se recuerdan en las ceremonias, también están en funciones.

c) El alférez, cuya función es rotativa por el período de un año, y de menor categoría que el mayordomo. El alférez, generalmente es más joven que el mayordomo, y cada miembro de la comunidad debe cumplir uno (o varios) alferazgos en su vida. Le corresponde costear la fiesta en homenaje al santo, encabezando la comunidad en ese día; costear el viaje, alojamiento y alimentación del sacerdote para

la fiesta —o en su defecto— del cantor que celebra; pagar y alimentar una segunda banda musical y ofrecer una comida, simultáneamente con el mayordomo, a toda la comunidad. Los otros tres alféreces no están en funciones.

d) El fabriquero, que tiene las llaves del templo, y cuya función —al igual que el cantor— es permanente y con aprobación eclesiástica, está encargado de la mantención y responsabilidad material del templo y sus dependencias (“la fábrica”).

e) El sacristán, finalmente, encargado de los elementos de culto del templo y de tocar la campana, y a la vez, el primer asistente “in sacris” del celebrante (sea sacerdote o cantor).

La fiesta que describiremos aquí, es la de Cultane (68° 58' Long., 19° 45' Lat.), celebrada el día 2 de febrero, i. e. la fiesta de la Virgen Candelaria (1).

### 1. La “antevíspera” de la fiesta

En el atardecer de la antevíspera —en nuestro caso del día 31 de enero— comienzan los preparativos rituales de la fiesta; esto es, un día antes de la llegada al pueblo del sacerdote católico oficiante. Las ceremonias de la antevíspera, que los lugareños llaman “costumbres”, están totalmente al margen de la liturgia cristiana y son rechazadas expresamente por algunos sacerdotes, mientras que otros las admiten permisivamente. Estas costumbres, se realizan al atardecer y en la noche, y comprenden: 1) ofrecer los “recados” (oblaciones) a los santos; 2) las bienvenidas rituales o “paguadas”; 3) las “sahumerias”, ceremonias para “la santa plaza” y “el sereno”; 4) la inauguración de los instrumentos musicales.

**Los recados.** Cuando “el sol está entrando”, el mayordomo de la Candelaria acompañado del alférez del día y de los otros tres mayordomos, se dirigen al “Calvario de la Candelaria” (ver plano), que es un templito con altar absolutamente vacío ubicado en el campo opuesto al santuario del pueblo, para allí preparar una “chuya” y ofrecerla junto con una vela. Todos se hincan en silencio por unos momentos ante el templito, luego el mayordomo de la Candelaria extiende un paño (mantelito) blanco sobre el suelo, coloca un jarrito de plata (o de porcelana blanca) sobre el paño y echa en el jarrito una pastilla rosada y dulce, que lleva la imagen de la virgen Candelaria. El alférez agrega otra pastilla similar. A continuación el mayordomo vierte agua en el jarrito y coloca seis hojas enteras de coca al lado, el alférez agrega también seis hojas enteras. Toda la preparación de la chuya se hace en actitud de humilde servicio: hincados. Después el mayordomo se levanta y coloca el mantel con chuya y coca en el nicho vacío del templito, enciende una vela y retrocediendo se hinca de nuevo junto a los demás para rezar juntos un “Padre

(1) La fiesta de la “Virgen de la Candelaria”, 2 de febrero, tiene su origen en el Calendario Litúrgico Romano y conmemora la Dedicación del Niño Jesús al Templo, 40 días después de su nacimiento. En esa ocasión, María, su madre, sujetándose a las ceremonias de purificación ritual prescritas, habría presentado —según costumbres rituales y representaciones medievales— una candela o vela en ofrenda.

---

Nuestro" y un "Dios te salve". Con esto termina la ceremonia dirigida al calvario. Todos se levantan y dejando las oblacones en el nicho, parten a la casa para recoger los elementos de las dos chuyas que se ofrecerán, una hora más tarde, en el templo del pueblo. En esta segunda ceremonia de chuyas están presentes los funcionarios anteriores y además el fabriquero y el sacristán, pero nadie más. Ellos se persignan a la entrada del templo y se hincan ante el altar central en el fondo, donde de una forma similar se preparan las chuyas: una para la Virgen Candelaria y, a continuación, una para el "Señor en Templanza" —esta es una imagen representando el Cristo crucificado—. Estas chuyas contienen más elementos, en la copa de la Candelaria van sucesivamente: "hojas de rosas" (son de hecho los pétalos de claveles traídos de la precordillera), corteza de canela y pastillas rosadas. En la copa del Señor van: canela y unas pastillas blancas con la efigie del Señor, además se colocan en total doce hojas de coca al lado de cada copa. Mientras se preparan estas chuyas en el mantelito extendido en el suelo ante el altar, el sacristán se ocupa en la preparación y trituración del incienso para el Señor, que será quemado en los días de fiesta. Todos los preparativos se efectúan hincados. El sacristán es el que, a continuación, se levanta para colocar los mantelitos con chuya, coca y vela en los nichos ante los santos. El incienso lo coloca sobre el altar central, sobre un tiesto de greda, vuelve a hincarse con los demás y todos rezan por unos momentos. Luego se levantan y se dirigen retrocediendo hasta la puerta, allí se persignan y parten para su casa. Ya son las diez de la noche.

**Las "paguadas".** Esta es la hora de "hacer mesa": en la casa del mayordomo y con asistencia de toda su familia extensa, se inicia una sesión ceremonial que dura prácticamente toda la noche. El mayordomo dueño de casa toma su ubicación detrás de la mesa, coloca sobre ella un mantelito de lana (llamado incuña) y lo cubre con hojas de coca, coloca también una botella de "Pusitunka" (según el nombre: alcohol de 40°), junto con una copa de plata. Los asistentes van aportando, a intervalos, de la reserva de su coca para la mesa, de la cual el mayordomo ofrece a la comitiva en el transcurso de la noche. Los hombres se hacen presentes en esta sesión, cada uno con una botella de alcohol y una "chuspa" (o bolsito) de coca. Las mujeres traen solamente coca, éstas se instalan a la izquierda de las autoridades, alrededor de una llijlla extendida sobre el suelo. La casa está repleta de gente. No hay música y el ambiente es de intimidad, respeto y afectuosidad, de recogimiento y concentración, a la espera del espíritu de la fiesta y de los "invitados espirituales" que están llegando, a quienes hay que brindar una calurosa bienvenida.

El lugar de las autoridades y los "ancianos" (hombres mayores en edad), es detrás de la mesa (que se ubica cerca del centro de la pared occidental de la casa). Los demás hombres se ubican con preferencia alrededor de esta mesa. Las mujeres están siempre alrededor de su propia "mesa" (la llijlla tendida), pero todos pueden circular libremente por la casa. En todas las ceremonias de la fiesta que siguen a la antevispera —sea en la plaza, sea en la "casa de baile" o la casa de algún funcionario—, la "mesa" de las mujeres está siempre a la izquierda de la mesa de

los hombres; la primera consiste en una llijlla tendida en el suelo y la segunda en una mesa corriente. La orientación es siempre hacia el oriente. Particularmente en la noche de la antevíspera, pero también en las otras sesiones ceremoniales, se mandan desde la mesa de los hombres "regalos" (de alcohol y coca) para la mesa de las mujeres, por intermedio de un enviado portador de los dones que, en esa oportunidad, transmite un saludo cariñoso del remitente; y a su vez, desde la mesa de las mujeres se manda coca a la mesa de los hombres-autoridades, por un "viajero", para responder al cariño anterior, en expresión de respeto y homenaje mutuos, y simbolizando el intercambio económico tradicional entre "la altura" y "la tierra baja": cordillera y pre-cordillera.

Las cuatro "paguadas" o bienvenidas rituales, que se suceden con intervalos de 20 ó 30 minutos, son reencuentros y saluciones con brindis y votos mutuos ofreciéndose coca y bebidas alcohólicas. Las paguadas se refieren sucesivamente a: 1) el mayordomo y la comitiva de sus parientes y amigos; 2) la casa del mayordomo, tratada como cuasi persona; 3) los espíritus de los antepasados y, en particular, de los fundadores de la comunidad; 4) los "milagros", indicándose así los santos de imágenes "milagrosas" que se encuentran en el templo.

La primera paguada tiene la forma de un brindis de bienvenida muy cariñoso y cordial, entre el dueño de casa (el mayordomo) y los presentes, en el cual el primero ofrece alcohol y convida a servirse de la coca sobre la mesa.

La segunda paguada es el brindis que el dueño de casa ofrece a su propia casa —la buena, fiel y acogedora casa—, que ofrece protección y abrigo a su familia, acompañándola íntimamente en todas sus vicisitudes. El mayordomo —jefe de familia— toma la iniciativa de una vuelta por la casa, comenzando en el centro y luego por los cuatro rincones, "challando" la casa con alcohol y coca, y diciendo "sea buena la hora". Los demás siguen su ejemplo, pero sin hacer la vuelta por la casa, y solamente rociándola en las cuatro direcciones desde el sitio donde cada uno se encuentra en ese momento.

La paguada de los difuntos es una sesión más sencilla que se desarrolla en un profundo silencio. El mayordomo vierte alcohol casi puro de caña de azúcar (96°) en una copa de plata que coloca sobre la mesa, en seguida enciende el alcohol y en sus llamas azules quema unas hojas de coca. La mayoría de los presentes siguen su ejemplo y queman también coca para los difuntos en el mismo fueguito sobre la mesa. Luego, el mayordomo —también seguido por los asistentes— prende un cigarro en el mismo fuego y expele grandes nubes de humo sobre la mesa hacia arriba, nombrando a la vez a los difuntos a quienes se recuerdan y se recibe cariñosamente en ese momento. (Los cigarros rara vez, o nunca, se usan por puro placer en la alta cordillera).

La paguada de los santos se realiza finalmente, como un brindis entre los asistentes, en honor a estos santos que se nombran también en forma individual sirviéndose todos de la coca dispuesta sobre la mesa, y tomando como siempre la ini-

ciativa el mismo mayordomo. Las paguadas ocupan en total un espacio de una hora y hasta una hora y media.

**Las sahumerías.** Las ceremonias de las sahumerías se realizan hacia la media noche y duran igualmente una hora o más. Terminadas las paguadas, se preparan las ofrendas para el "Cabildo", llamado también "la santa plaza". Sobre la mesa, se extiende una llijlla café-oscura, de lana de alpaca, sobre la cual el mayordomo coloca la coya (una hierba fragante) con coca, "kupala" (una resina) y "untu" (la grasa del pecho del llamo) junto con una botellita de alcohol de caña de azúcar casi puro. Los asistentes agregan de estos elementos a la ofrenda, particularmente coca. A continuación, el mayordomo recoge todas las ofrendas, junto con la llijlla, un tiesto de greda con brasas y una copa de plata; acompañado por el fabriquero y otros dos hombres parte, en plena noche, hacia la plaza del pueblo. En el centro de la plaza se hace la "mesa" (extendiendo la llijlla café sobre el suelo) y colocando en ella las ofrendas. Los hombres se encuentran hincados detrás de la mesa (espaldas al occidente, cara al oriente) e intercambian coca. Challan con coca la plaza: el centro y sus cuatro esquinas, la torre y el templo. A continuación queman la coya —mezclada con kupala, untu y coca— en el brasero que los hombres levantan, siempre hincados, hacia el oriente. Luego desparraman alcohol sobre la plaza hacia las cuatro esquinas, la torre y el templo, recordándose nuevamente de los difuntos. Los hombres también toman un poco del alcohol. Terminado esto, dejan el brasero en la plaza y parten con la llijlla y la copa para la casa donde golpean la puerta y saludan a los presentes, abrazándolos como si los vieran ahora por primera vez, después de largo tiempo. Los de la casa ofrecen a los recién llegados un trago y coca, brindando por su salud. De hecho, los hombres representan "el cabildo" que llega a la fiesta.

Una ceremonia similar se realiza a continuación para "el Sereno". Sobre la mesa y la llijlla de alpaca color café, se preparan las mismas ofrendas que en la sahumería anterior y nuevamente parten los tres hombres dirigidos por el mayordomo; esta vez marchan hacia el campo, a un lugar donde se encuentra una vertiente, llamada "Condorchojota", para "escuchar la música" y realizar allí la ceremonia para "el Sereno", el espíritu de la música. En el silencio de la noche y llevados por su fantasía creen escuchar una melodía en el sonido del agua que corre. La sahumería se efectúa, la coca y el alcohol se desparrama; después los hombres vuelven a la casa, donde se repite la bienvenida como de nuevos invitados a la fiesta, ahora es "el Sereno" el recién llegado.

**La inauguración de los instrumentos musicales.** Esta es la última ceremonia de la antevíspera. A continuación de la salutación que sigue a la última sahumería, los músicos sacan sus instrumentos musicales. En el interior de la casa se quema una sahumería de romero a estos instrumentos que, en seguida, se rocían con alcohol y coca. (En el caso que haya zampoñas nuevas, éstas se "bautizan" con alcohol, alegándose que así tienen un mejor sonido). Finalmente, los músicos, por turno, inaugu-

---

ran la música, produciendo un solo tono en cada instrumentos. Esta ceremonia se llama también "ensayo".

Terminada esta última ceremonia, varios de los presentes se van retirando para ir a dormir, pero la sesión no se levanta, los más firmes para el trago acompañan al mayordomo para las ceremonias que siguen y que ya pertenecen a la "víspera" de la fiesta.

## 2. La víspera de la fiesta

La víspera comprende las siguientes ceremonias: 1. "las tres Marías"; 2. el alba y el pasacalle; 3. la entrada de cera; 4. el culto de la víspera y las luminarias.

**Las tres Marías.** Hacia las tres de la madrugada, el mayordomo con el sacristán y dos acompañantes, se dirigen al templo donde se hincan, rezan y sacan los "recados" de los nichos de la Virgen Candelaria y del Señor de Templanza para colocarlos sobre el altar con el incienso. El sacristán sale a tocar tres veces la campanita chica de la torre; a cada toque, el mayordomo con sus dos acompañantes rezan en el templo por tres veces el "Ave María". El sacristán vuelve al templo y se acerca al altar para tomar la "chuya" y la vela del Señor y pasarlas al mayordomo. El sacristán mismo toma la campanilla del altar y precede a los tres hombres hacia afuera. Allá se rocía con algunas gotas de la chuya, sucesivamente, la cruz del calvario que se encuentra dentro del cerco del templo, las cuatro esquinas del templo y las cuatro esquinas de la torre; a continuación entran en el templo, donde se rocían las dos paredes de los costados del edificio. Se repite esta parte de la ceremonia con la chuya de la Virgen Candelaria. Los jarros con el líquido restante se ubican finalmente sobre el altar. Torre y templo se consideran como hombre y mujer ("El torre Mallku", "la iglesia t'alla"), personajes espirituales de alto prestigio y categoría, vinculados íntimamente a la comunidad como tal, encargados de su protección y prosperidad, y dotados de considerable poder de castigo y bendición.

Después de las vueltas, los hombres se dirigen a la casa del mayordomo para esperar la aurora. Allá se hace vida social y aun sucede que los músicos hacen un ensayo, pero no se baila.

**Alba y pasacalle.** Cuando la primera luz del alba tiñe el horizonte, el sacristán toca nuevamente las campanas, primero la pequeña y después la grande. Mucha gente se dirige al templo, se hincan y ruegan al Señor "perdón por los errores cometidos", refiriéndose así en particular —aunque no exclusivamente— a los errores y descuidos rituales. Después de estas oraciones salen el cantor, el mayordomo, el sacristán y el fabriquero con braseros de incienso del templo, seguidos por todos los fieles hacia el otro extremo del pueblo: el campo al oriente donde se encuentra una plazuela ante el llamado Calvario de la Candelaria (ver plano p. 160). Allí queman el incienso al "Señor", adorado en el sol que aparece en el horizonte. Primero se hincan las autoridades en una corrida. El cantor pone incienso sobre las brasas, levanta el brasero humeante con ambas manos hacia el

oriente y pide al Señor perdón, presetándole el incienso como ofrenda. Luego pasa el brasero al mayordomo, que hace el mismo gesto en profundo recogimiento; de éste, el brasero pasa a los demás funcionarios y luego a todos los asistentes por turno.

La comitiva vuelve al templo. El cantor, ante el altar, reparte entre los asistentes la chuya del Señor —que después de la ceremonia nocturna quedó sobre el altar—, ahora llamada "reliquia". Comienza por los niños ("porque son sin pecados") y luego sigue con los adultos. A continuación se reparte la chuya o reliquia de la Virgen Candelaria. Terminada esta celebración "mestizada" o sincretista de la confesión y comunión cristiana, se prepara la banda para un pasacalle, una vuelta musical alrededor del pueblo que parte del templo, y que es una procesión o cortejo encabezado por la banda, a la que siguen las autoridades y luego toda la gente que estuvo en la ceremonia del templo. El pasacalle termina en la casa del alférez con una visita de cortesía; éste ofrece coca y alcohol y la banda toca unos números, por respeto y cortesía hacia el alférez y su casa. De allí, el cortejo parte con su música, a la casa del mayordomo para una visita similar. Hacia las 9 hrs. de la mañana los hombres que han trasnochado, se retiran cada uno para su casa, donde toman un desayuno contundente de carne de llamo y duermen unas horas.

En el curso de este día llegan grupos de gente de los ayllus de los alrededores, a veces en caravana y con música. La primera visita en el pueblo es al templo, vale decir a la Virgen de la Candelaria, para luego hacer una vuelta musical alrededor del pueblo, en son de saludo colectivo. Todo el día se desarrolla una intensa actividad de preparación de las comidas colectivas. En la tarde suele llegar el sacerdote que está a cargo de la parte litúrgica de la fiesta y su llegada se anuncia por un toque especial de las campanas. El cantor lo recibe y saluda en la plaza del pueblo, a donde se dirigen también las otras autoridades para saludarlo. A continuación el cantor junto con el alférez, lo acompañan hasta la casa que este último le hizo preparar y donde le manda servir el almuerzo. Aquella casa es el punto de encuentro donde la gente viene, en los días siguientes, a inscribir un bautizo de niño o un responso de difunto, que podrán realizarse en esta oportunidad.

**Entrada de cera.** Con este nombre se indica la ceremonia en que se adornan las santas imágenes a cargo del alférez y en presencia de toda la comunidad. A este efecto se reúnen las autoridades hacia las cuatro de la tarde en la casa del alférez, también la banda de músicos que éste trae, y los comuneros en general. La mesa está cargada de muchos paquetes de velas y atados de flores traídos de la precordillera, en este caso: Sibaya o Poroma (según el pueblo donde el alférez tenga acceso). En presencia de todos, velas y flores son challadas con coca y alcohol por el alférez y varios de los asistentes. El alférez envía una persona para invitar al sacerdote que vaya a bendecir las velas con agua bendita (en su defecto lo hace el cantor, con una agua bendita que él mismo compone con sal ben-



decida y agua natural). Todas las velas bendecidas y las flores se reparten entre la comitiva que, encabezada por la banda musical, se dirige a continuación hacia el templo. En la iglesia, todos se arrodillan y rezan unos momentos saludando los santos y "pidiendo la venia". En seguida el cantor, acompañado por el sacristán, reciben al pie del altar las velas y las flores de la gente y las colocan sobre el altar. Luego el sacristán asiste al mayordomo de cuya competencia es bajar la Virgen Candelaria de su nicho y colocarla sobre su anda, que está ubicada al lado derecho del altar al alcance de la gente. El mayordomo de S. Santiago, coloca aquella imagen sobre un anda del lado izquierdo del altar, ya que anexa a la fiesta de la Candelaria se celebra la de ese santo (2). Vigiladas por el mayordomo, las mujeres designadas para esta tarea, visten la Virgen (resp. S. Stgo.) con vestuario de fiesta, guardado en el cajón o "tesoro" de la Santa, y la adornan con flores y velas. Inmediatamente ante la imagen de la Candelaria están hincados el alférez, su señora e hijos. Los otros santos del templo y el altar mismo son adornados, a continuación, con flores y velas, pero no tan abundantemente. Las velas no se encienden todavía. Durante todas estas actividades la gente de la comitiva está hincada y observa silenciosa y respetuosamente.

Después de realizar los adornos, se retiran todos del templo retrocediendo hasta la puerta, y allí se persignan.

**El culto de la víspera y las luminarias.** El culto de "la víspera" tiene lugar más o menos a las ocho de la noche, después de tres señales sucesivas dadas con la campana grande de la torre. Ambas bandas musicales —una partiendo desde la casa del mayordomo y la otra desde la casa del alférez— llevan la gente en alegre marcha hacia el templo, donde les esperan el sacerdote, el cantor, el sacristán y el fabriquero. Todas las velas están prendidas, una abundancia de brillante luz en el pueblo oscuro. En la sacristía una sola vela está alumbrando la calavera del "alma mundo" envuelta en un paño (indicándose así el fundador de la comunidad). El alférez con su familia se hinca ante el anda de la Virgen Candelaria y recibe del sacristán el estandarte —símbolo de su función de "pasante"—, que sostiene entre sus manos, permaneciendo siempre arrodillado en ese sitio durante todo el culto. Las mujeres están arrodilladas en la parte izquierda de la nave del templo, los hombres se ubican al lado derecho, y muchos de ellos permanecen parados. El culto consiste en el rezo del rosario, el quemar y ofrecer incienso ante la Candelaria y el Señor y los demás santos, el cantar antiguos cantos devocionales acompañados por los músicos del mayordomo (3), y un sermón, generalmente mo-

---

(2) El motivo en que, el día propio del santo (25 de julio), no es época adecuada para celebrarlo, pues en los meses de invierno poca gente podría presenciar una fiesta en la alta cordillera, cuando su ganado está pastando en niveles ecológicos más bajos. En esa fecha, sólo se hace un recuerdo para S. Santiago, por los comuneros que quedan en el pueblo o sus alrededores.

(3) El mayordomo debe contratar como obligación mínima, una "comparsa" o banda musical para solemnizar el culto en homenaje al santo. El alférez debe contratar la suya —si puede costearla— para estimular la alegría y animar a los comuneros en la fiesta, particularmente en el baile.

ralizador, del sacerdote quien suele amonestar a la gente por el abuso del alcohol. En caso que el cantor dirija el culto, no hay sermón.

Después del culto, que dura una hora más o menos, todas las velas quedan encendidas y las puertas del templo permanecen completamente abiertas, mientras se arregla una sesión en la plaza. Se coloca una mesa para las autoridades al lado izquierdo de la portezuela que da acceso al recinto del templo, y una "mesa" para las mujeres (consistente en una llijlla tendida sobre el suelo) del lado izquierdo de la mesa de las autoridades. Las "comparsas" se encuentran en el quiosco ubicado en el centro de la plaza y, por turno, tocan músicaailable (4). Nuevamente se coloca coca y alcohol sobre la mesa de las autoridades, y todos los jefes de familia llevan también coca y alcohol para convidar a las autoridades e intercambiar con todos los presentes. Por encargo del alférez se encienden dos grandes fogatas de leña, "luminarias", en la plaza, y a su costo se sirve a todos los presentes abundantemente el "caliente", i.e. alcohol de caña de azúcar, mezclado con té caliente, clavos de olor y canela. A unas dóscentas personas se les sirve en dos horas hasta setenta u ochenta litros de "caliente".

A la hora de la medianoche, el sacristán toca ambas campanas de la torre por un largo rato y mientras tanto ambas comparsas hacen una vuelta musical alrededor del templo y luego alrededor de la plaza, tocando cada banda simultáneamente una marcha distinta. Realizadas las vueltas, las bandas se dirigen inmediatamente a la "casa de baile". El sacristán apaga las velas en el templo y el fabriquero cierra sus puertas. Las mesas se trasladan también a la casa de baile donde sigue la sesión durante toda la noche con baile, tomando continuamente trago alcohólico y masticando coca.

Para dejar iniciado el baile, el mayordomo y el alférez constituyen cada uno pareja de baile con la esposa del otro, y bailan sin interrupción una cueca, un cachimbo y otra cueca. Posteriormente, se bailan también huaynos, trotes y cumbias. A las dos o tres de la mañana, la comparsa del mayordomo sale de la casa de baile para dar una vuelta nocturna por el pueblo, van tocando un trote y le siguen bailando el mayordomo y su esposa y todo un acompañamiento de bailarines, mayormente parejas. Después de varios minutos regresan, bailando trote también, y trayendo cada pareja algunos ingredientes para la kalapuka del desayuno (5), incluyendo la leña y el agua. Estos elementos, en cantidades simbólicas, son llevados a la mesa de las autoridades donde los recibe el alférez asistido por las demás autoridades. La ceremonia va acompañada de muchas bromas y tallas

---

(4) En Cultane —a modo de excepción del ceremonial observado en otros pueblos— no se baila en la plaza, pues estos bailes originaron muchas peleas en el pasado. Un clarividente, consultado en el año 1930 ó 1931, explicó el hecho porque existía en ese lugar la tumba de un "gentil", el cual no deseaba ser perturbado en su descanso y se vengaba en los bailes castigando con peleas. Desde entonces, ya no se baila más en la plaza, sino exclusivamente en la casa destinada a ese fin.

(5) Esta comida ritual consiste en una sopa espesa hecha con pedacitos de carne de llamo, maíz y todas las verduras conocidas, cocinadas por una piedra caliente al rojo ("kala-purka"), que se echa en la olla.

que se refieren a los elementos aportados, a los que los traen y a los que los reciben. Como expresión de aprecio, el alférez ofrece alcohol y coca al mayordomo y a sus acompañantes.

Una hora después se repite esta ceremonia de la vuelta recolectora por el pueblo, llamada t'alicahua, pero esta vez, por la comparsa del alférez y su secuencia, y se ofrecen los ingredientes para la kalapurka al mayordomo.

En la casa de ambos, mayordomo y alférez, los parientes trabajan intensivamente en la preparación del desayuno kalapurkero. Aquel que, en la mañana, sirve primero la kalapurka a la comunidad, consigue cierto prestigio superior al otro. Todos los comuneros se sirven del desayuno de cada una de las autoridades, comparando la calidad de ambas comidas. El que sirve primero incurre en mayores gastos, pues los comensales se sirven abundantemente en el primer turno; pero también en el segundo —que sigue inmediatamente al anterior— se sirven en grandes cantidades la comida típica de esa oportunidad. Así comienza el día de la Santa Patrona.

### 3. El día de la Candelaria

En la mañana del día propio de la Virgen Candelaria, 2 de febrero, muchos comuneros descansan, y otros, en particular las dueñas de casa, están ocupadas en sus quehaceres propios. Hacia el mediodía, las campanas llaman con tres toques sucesivos para ir a la "misa de la Santa" y la procesión que le sigue inmediatamente. Las bandas musicales parten desde la casa del mayordomo y del alférez— a la hora de comenzar la misa— hacia el templo, llevando a la gente tras de sí en alegre marcha. Esta ceremonia de misa y procesión se considera como la más importante fiesta patronal. En el caso que no hubiere sacerdote presente, el mayordomo irá posteriormente a la ciudad para "encargar la misa que se está debiendo" al patrono o patrona. En tal caso, corresponde también al cantor dirigir el culto que reemplaza la misa, con rezos, cantos y oblaciones de inciensos, y posteriormente dirigir la procesión. A esta ceremonia se llama también "misa", pero con la clara conciencia de que se trata de un culto provisorio, no suficiente, y de que el cantor carece de los poderes personales espirituales para bendecir y oficiar eficazmente, con que está dotado el sacerdote.

Después de la misa se forma la procesión de la Candelaria, que hace la vuelta por el pueblo entero. La encabeza la comparsa del mayordomo. El anda de la Virgen es llevada por señoritas. La imagen de San Santiago va también en procesión, pero llevada por los hombres. Durante la misa y la procesión el alférez, impecablemente vestido, lleva continuamente el estandarte signo de su función, y permanece en la inmediata presencia de la imagen. Terminadas la misa y procesión, el sacerdote (c.q. el cantor) recibe el estandarte del alférez, que a partir de ese momento ha cumplido con sus obligaciones en la fiesta, y queda en condición de "pasiri". El celebrante entrega en seguida el estandarte a la persona que

ralizador, del sacerdote quien suele amonestar a la gente por el abuso del alcohol. En caso que el cantor dirija el culto, no hay sermón.

Después del culto, que dura una hora más o menos, todas las velas quedan encendidas y las puertas del templo permanecen completamente abiertas, mientras se arregla una sesión en la plaza. Se coloca una mesa para las autoridades al lado izquierdo de la portezuela que da acceso al recinto del templo, y una "mesa" para las mujeres (consistente en una llijilla tendida sobre el suelo) del lado izquierdo de la mesa de las autoridades. Las "comparsas" se encuentran en el quiosco ubicado en el centro de la plaza y, por turno, tocan músicaailable (4). Nuevamente se coloca coca y alcohol sobre la mesa de las autoridades, y todos los jefes de familia llevan también coca y alcohol para convidar a las autoridades e intercambiar con todos los presentes. Por encargo del alférez se encienden dos grandes fogatas de leña, "luminarias", en la plaza, y a su costo se sirve a todos los presentes abundantemente el "caliente", i.e. alcohol de caña de azúcar, mezclado con té caliente, clavos de olor y canela. A unas doscientas personas se les sirve en dos horas hasta setenta u ochenta litros de "caliente".

A la hora de la medianoche, el sacristán toca ambas campanas de la torre por un largo rato y mientras tanto ambas comparsas hacen una vuelta musical alrededor del templo y luego alrededor de la plaza, tocando cada banda simultáneamente una marcha distinta. Realizadas las vueltas, las bandas se dirigen inmediatamente a la "casa de baile". El sacristán apaga las velas en el templo y el fabriquero cierra sus puertas. Las mesas se trasladan también a la casa de baile donde sigue la sesión durante toda la noche con baile, tomando continuamente trago alcohólico y masticando coca.

Para dejar iniciado el baile, el mayordomo y el alférez constituyen cada uno pareja de baile con la esposa del otro, y bailan sin interrupción una cueca, un cachimbo y otra cueca. Posteriormente, se bailan también huaynos, trotes y cumbias. A las dos o tres de la mañana, la comparsa del mayordomo sale de la casa de baile para dar una vuelta nocturna por el pueblo, van tocando un trote y le siguen bailando el mayordomo y su esposa y todo un acompañamiento de bailarines, mayormente parejas. Después de varios minutos regresan, bailando trote también, y trayendo cada pareja algunos ingredientes para la kalapuka del desayuno (5), incluyendo la leña y el agua. Estos elementos, en cantidades simbólicas, son llevados a la mesa de las autoridades donde los recibe el alférez asistido por las demás autoridades. La ceremonia va acompañada de muchas bromas y fallas

---

(4) En Cultane —a modo de excepción del ceremonial observado en otros pueblos— no se baila en la plaza, pues estos bailes originaron muchas peleas en el pasado. Un clarividente, consultado en el año 1930 ó 1931, explicó el hecho porque existía en ese lugar la tumba de un "gentil", el cual no deseaba ser perturbado en su descanso y se vengaba en los bailes castigando con peleas. Desde entonces, ya no se baila más en la plaza, sino exclusivamente en la casa destinada a ese fin.

(5) Esta comida ritual consiste en una sopa espesa hecha con pedacitos de carne de llamo, maíz y todas las verduras conocidas, cocinadas por una piedra caliente al rojo ("kala-purka"), que se echa en la olla.

que se refieren a los elementos aportados, a los que los traen y a los que los reciben. Como expresión de aprecio, el alférez ofrece alcohol y coca al mayordomo y a sus acompañantes.

Una hora después se repite esta ceremonia de la vuelta recolectora por el pueblo, llamada t'alicahua, pero esta vez, por la comparsa del alférez y su secuencia, y se ofrecen los ingredientes para la kalapurka al mayordomo.

En la casa de ambos, mayordomo y alférez, los parientes trabajan intensivamente en la preparación del desayuno kalapurkero. Aquel que, en la mañana, sirve primero la kalapurka a la comunidad, consigue cierto prestigio superior al otro. Todos los comuneros se sirven del desayuno de cada una de las autoridades, comparando la calidad de ambas comidas. El que sirve primero incurre en mayores gastos, pues los comensales se sirven abundantemente en el primer turno; pero también en el segundo —que sigue inmediatamente al anterior— se sirven en grandes cantidades la comida típica de esa oportunidad. Así comienza el día de la Santa Patrona.

### 3. El día de la Candelaria

En la mañana del día propio de la Virgen Candelaria, 2 de febrero, muchos comuneros descansan, y otros, en particular las dueñas de casa, están ocupadas en sus quehaceres propios. Hacia el mediodía, las campanas llaman con tres toques sucesivos para ir a la "misa de la Santa" y la procesión que le sigue inmediatamente. Las bandas musicales parten desde la casa del mayordomo y del alférez— a la hora de comenzar la misa— hacia el templo, llevando a la gente tras de sí en alegre marcha. Esta ceremonia de misa y procesión se considera como la más importante fiesta patronal. En el caso que no hubiere sacerdote presente, el mayordomo irá posteriormente a la ciudad para "encargar la misa que se está debiendo" al patrono o patrona. En tal caso, corresponde también al cantor dirigir el culto que reemplaza la misa, con rezos, cantos y oblacones de inciensos, y posteriormente dirigir la procesión. A esta ceremonia se llama también "misa", pero con la clara conciencia de que se trata de un culto provisorio, no suficiente, y de que el cantor carece de los poderes personales espirituales para bendecir y oficiar eficazmente, con que está dotado el sacerdote.

Después de la misa se forma la procesión de la Candelaria, que hace la vuelta por el pueblo entero. La encabeza la comparsa del mayordomo. El anda de la Virgen es llevada por señoritas. La imagen de San Santiago va también en procesión, pero llevada por los hombres. Durante la misa y la procesión el alférez, impecablemente vestido, lleva continuamente el estandarte signo de su función, y permanece en la inmediata presencia de la imagen. Terminadas la misa y procesión, el sacerdote (c.q. el cantor) recibe el estandarte del alférez, que a partir de ese momento ha cumplido con sus obligaciones en la fiesta, y queda en condición de "pasiri". El celebrante entrega en seguida el estandarte a la persona que

se presente para encargarse públicamente del alferazgo para el próximo año; el alférez nuevo se llama "caturiri". Este rito del relevo del alférez, tiene lugar ante el altar. Se considera la función del alférez como un gran servicio a la comunidad y muy grato al Santo Patrono. Su doble efecto es un considerable aumento de prestigio y el convencimiento de que se obtiene así una gran bendición y protección del santo. Este último efecto es la razón por la cual, muchos miembros de la comunidad, emigrados a la precordillera o a la ciudad, se encargan de esta función a modo de "manda" o "promesa", originada en una situación de crisis o angustia. Por otra parte, los comuneros estimulan con mucha insistencia a aquel miembro que no haya cumplido todavía con esta obligación hacia la comunidad, a "agarrar la fiesta".

En caso que el mayordomo cumpla el tercero y último año de su función, se procede a su relevo en el mismo lugar y momento, y pasa también a la calidad de "pasiri".

Terminadas la misa y procesión, se juntan nuevamente las autoridades y los comuneros en la plaza para una sesión musical y solemne en el estilo descrito más arriba, pero sin luminarias ni caliente, y sin las vueltas musicales de la media noche. Las puertas del templo quedan abiertas durante esta sesión. Pasiris y Caturiris se encuentran en la mesa de las autoridades y reciben una atención especial, y expresiones de respeto y cariño particulares. Ellos sirven en abundancia alcohol y coca a todos los presentes y reciben —en reconocimiento de su servicio y en cooperación a los gastos dispensados— billetes bancarios y papeles con inscripciones como: "un cordero", "un llamo", que se los prenden en el pecho. Los homenajes al caturiri no son tan abundantes como los del pasiri.

La sesión en la plaza dura una o dos horas y, posteriormente, se trasladan a la casa de baile, donde públicamente se hace el recuento de los aportes y homenajes que recibieron mayordomo y alférez (saliente y entrante). Todos estos "valores" se depositan sobre un pañito de lana extendido en la mesa de las autoridades para "challarlos" con coca y alcohol, y luego contarlos públicamente. A continuación se felicita a estos funcionarios por el cariño recibido; ellos sirven nuevamente coca y alcohol y luego sigue el baile.

#### **4. La fiesta de S. Santiago (3 de febrero)**

En la tarde del mismo día 2 de febrero, se repite la "entrada de cera", y en la noche también el culto de la víspera ya descrito, pero esta vez en honor a S. Santiago y bajo la dirección de sus propios mayordomo y alférez que, "para San Santiago" suelen contratar las mismas comparsas de la fiesta de la Candelaria. En la noche siguen las mismas ceremonias y al día siguiente, después del desayuno kalapurkero, tienen lugar la misa y procesión en homenaje a este Patrono. El día pasa en la forma descrita. Después del almuerzo de este día, el sacerdote suele retirarse del pueblo, mientras las campanas comunican su partida.

En una manera informal se discuten durante estos días —a pesar del abundante trago alcohólico ingerido— todo tipo de problemas pendientes, tanto personales como comunales. Decisiones que afectan e interesan a la comunidad como tal se preparan de este modo para, más tarde, ratificarlas formalmente. A veces se discute duramente y surgen péleas, pero las autoridades, apoyadas por el prestigio de su función, suelen apaciguar o moderar estos conflictos, aunque ellos no tienen poder de castigar o sancionar. El contacto social y la licencia que goza en estos días la juventud, intensivamente, significa en muchos casos un primer paso —o un paso definitivo— para un matrimonio posterior.

La kalapurka es la única comida formal en estos dos días de fiesta y tiene carácter estrictamente comunitario, tanto en su preparación como en su consumo. Sin embargo, a menudo los comuneros se retiran por un tiempo reducido de las solemnidades para ir a su casa con el fin de comer allí un bocado o de dormir un poco. En los días siguientes —i.e. a partir del día 4 de febrero— la gente vuelve a comer a mediodía en el círculo de su familia.

#### 5. El día 4 de febrero: ceremonia en el cementerio y juegos

El día que sigue a la fiesta de S. Santiago, está dedicado al recuerdo de las almas de los difuntos en el cementerio. Esta ceremonia es para **despachar**, finalizada la fiesta, los espíritus de los difuntos en el cementerio.

A media mañana el cantor, acompañado del sacristán, se dirige a la tumba del "alma mundo" para cantar allí un responso. Todos los grupos familiares visitan esa mañana sus tumbas y muchos asisten en esa oportunidad a la ceremonia para el alma mundo. El cantor prende una vela y rocía con agua bendita del templo la tumba y luego canta su responso. Se intercambia coca y alcohol entre los asistentes, en que los oficiantes y autoridades toman como siempre la iniciativa. Este intercambio se hace extensivo al alma mundo cuando cada uno a su turno desparraman estos elementos sobre la cabecera de la tumba. Se vierte también agua. La comparsa puede presentarse y acompañar el despacho con una música. Es costumbre que el alférez que ha cumplido su cargo, rece expresamente sobre la tumba del alma mundo. Posteriormente, el cantor puede hacer un responso a solicitud de los deudos, para cualquier difunto que yace en el cementerio. Así pasa la mañana.

En la tarde, la juventud juega un partido de fútbol con mucho entusiasmo y con asistencia general. El partido es entre cordillera y precordillera.

#### 6. El día 5 de febrero: adoración y ceremonia final en el Calvario

"La adoración" de los santos patronos tiene lugar, en la mañana en el templo, a modo de un "cariño de despedida" y una última súplica de bendición. Las

---

comparsas —en una vuelta musical por el pueblo— llevan la gente al templo, donde el sacristán y el fabriquero asisten los cuatro mayordomos que ubican sus santos en una fila sobre una alfombra tendida en el suelo, al pie del altar, y mirando hacia el pueblo. A este fin se desarman las andas de la Candelaria y de S. Santiago y se sacan a los otros santos de sus nichos. Las flores con que estuvieron adornados desde la “entrada de cera”, están al lado de los santos. Las auto-ridades, seguidas por toda la gente, se acercan de rodillas a la primera imagen (Candelaria) que abre la fila de derecha a izquierda; se persignan, rezan unos momentos en silencio, depositan algún dinero a los pies de la imagen. El mayor-domo, ubicado detrás de la imagen, le alcanza a cada devoto unas flores del santo, que el adorador recibe para pasarlas por las manos y el pecho del santo y para luego persignarse con las mismas. Esta es su despedida del santo. En seguida se acerca —siempre de rodillas— al segundo santo para repetir su adoración y despedida; y así pasa por todos los santos. Algunos adoradores piden al mayor-domo del santo de su especial devoción, que le “imponga el santo”. Mientras el devoto hincado, inclina la cabeza, el mayordomo levanta la imagen y la pone unos momentos sobre su nuca y hombros, como expresión de una ilimitada confianza y fe en la protección del santo, respecto a cualquier peligro, enfermedad o situación de crisis.

Terminada la adoración y despedida individuales de la gente, los santos —por manos de los encargados— deponen su vestuario festivo, que se guarda, envuelto en un mantel, en su cajón-tesoro. El dinero recaudado se cuenta públicamente y se guarda también en un pañito, en el mismo cajón. Finalmente, los mayordomos con asistencia del sacristán y del fabriquero, colocan los santos cada uno en su nicho. La comparsa del mayordomo toca una música de despedida y se retira, retrocediendo hasta la puerta del templo. De allí se dirigen con música de marcha a la casa del mayordomo.

**Mercado de baratillas.** En la tarde del mismo día, las dos comparsas encabezan a la gente hacia el Calvario de la Virgen de la Candelaria, para realizar allí la última ceremonia, llamada “mercado de baratillas”.

Llegados al lugar, todos se arrodillan ante el Calvario y dirigen una breve oración. Luego “hacen mesa” —en la forma usual— en el recinto rectangular que, a modo de plaza en miniatura, se encuentra ante el templito. Más allá del templito con su plazuela, está delineado todo el plano del pueblo —formado por corridas de piedras—, con sus cuadras, calles y casas, y aun un río o acequia (con agua corriente). En este pueblo en miniatura se desarrolla a continuación una representación dramatizada y bastante burlesca, de toda la vida social de la comunidad en todos sus detalles: se compra y se vende, se construye, se siembra y se junta ganado, y se casa; hay cura y carabinero, hay juez y juicio, fiestas, etc. Se trata de una improvisación colectiva con mucha hilaridad, y con alusiones a situaciones reales, que en el transcurso de dos o tres horas se desarrolla ante las



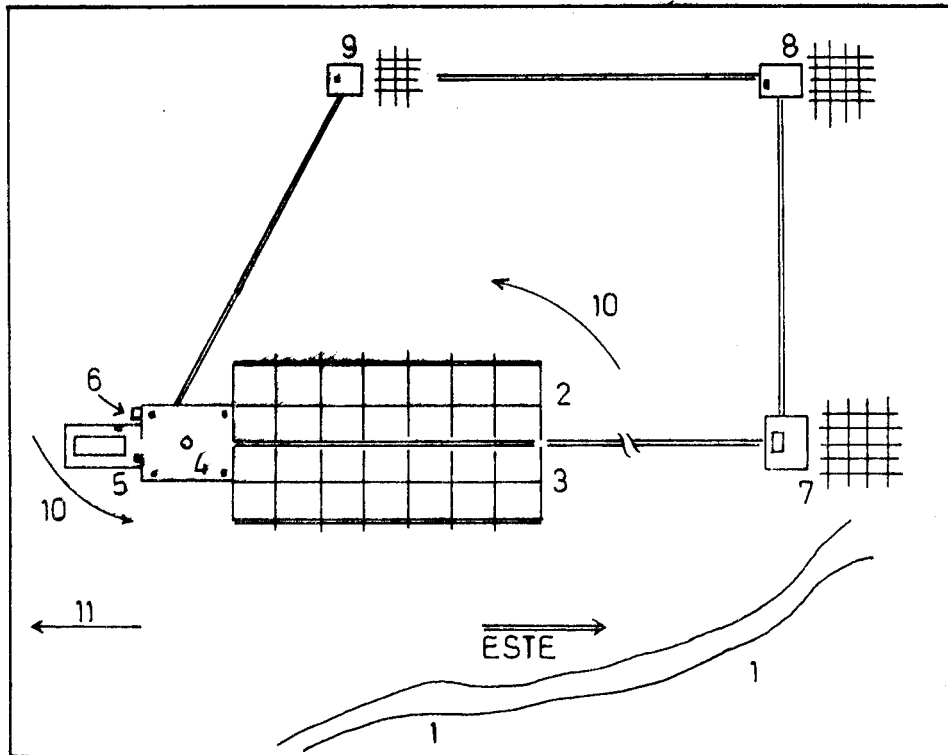
autoridades y ancianos, que mientras tanto prosiguen su sesión ritual en la plaza, y ante la Candelaria misma.

Al anochecer, las autoridades levantan la sesión y dan la señal de partir a las comparsas. Nuevamente se reza unos momentos arrodillados ante el templito del Calvario para luego dirigirse al pueblo real, donde la comunidad, encabezada por las autoridades y las comparsas, ha de realizar todavía cuatro visitas ceremoniales de cortesía. Estas visitas conciernen sucesivamente a: el "pasiri" de la Candelaria y de San Santiago, y al "katuriri" de la Candelaria y de San Santiago. En cada una de las cuatro casas se efectúa una breve sesión; se intercambia coca y alcohol, la banda pone música y se hace un bailecito.

#### **7. Una reunión de la comunidad: el día 6 de febrero**

En la mañana siguiente en la plaza, suelen juntarse las autoridades, los ancianos y la gente en general, para una reunión. No hay presidente o una persona determinada que dirija y ordene la reunión. El grupo de mayor prestigio se sienta, o permanece de pie, detrás de la mesa. Toda la comunidad escucha y mira con atención. Se discuten temas organizatorios de la comunidad: los terrenos de pastoreo colectivo; el admitir, o no, a los pastores de otras comunidades (a modo de arriendo); el recibir, o no, como comuneros a los forasteros que se encuentran por más de diez años establecidos en el pueblo. Otros acuerdos sobre la organización de las faenas: las obras públicas que deben realizarse en la comunidad y por cuenta de ella: un puente, canal, camino o construcción de la comunidad. Sólo los adultos, y entre ellos casi exclusivamente los hombres, son los que opinan. En esta oportunidad se nota que el joven sólo es considerado realmente "adulto", cuando se ha casado.

Terminada la reunión, la gente parte en grupitos cada uno a su estancia, despidiéndose de los demás y de los santos del templo en una breve visita, particular y silenciosa.



REFERENCIAS:

1. Río.
2. Arajsaya (upper moiety).
3. Manqhasaya (lower moiety).
4. Plaza, quiosco y 4 altares de esquina.
5. Iglesia, Torre y Cruz del Calvario.
6. Casa del Cura.
7. Complejo del Calvario de la Candelaria.
8. Complejo del Calvario de San Santiago.
9. Complejo del Calvario del Espíritu Santo.
10. Dirección de las vueltas y procesiones.
11. Cementerio.